



Fernando Ramírez: activar Nariño desde el trabajo

En Ipiales, en el sur donde el país empieza a mirarse distinto, Fernando Ramírez aprendió temprano una verdad sencilla: aquí nada llega fácil. Todo se construye. Todo cuesta. Todo se trabaja.

Tiene 43 años, es padre de dos hijos y durante casi dos décadas ha vivido en el mundo real: el del comercio, las nóminas, los impuestos, las dificultades de emprender en una región donde muchas veces el esfuerzo no alcanza para romper el abandono.

Ramírez no viene de la política. Viene del sector productivo. Es Negociador Internacional de la Universidad EAFIT, especialista en Alta Gerencia y hoy candidato a Magíster en Pensamiento Estratégico en la Universidad Externado. Pero su mayor formación no está solo en los títulos: está en haber sostenido empresas, haber generado empleo formal y haber acompañado a personas que también han levantado sus propios proyectos.



Ha liderado iniciativas en comercio, hotelería, café e inmobiliario en Ipiales, Pasto y otros municipios del sur. Su historia se cuenta más en trabajo que en discursos.

Por eso su propuesta no parte de una ideología abstracta, sino de una convicción concreta: activar a Nariño. Hacerlo grande desde lo que realmente lo sostiene: su gente.

Su bandera se resume en una frase que busca convertirse en identidad regional: "Somos Trabajo, Somos Futuro".

Una apuesta construida sobre cinco compromisos esenciales:

El primero, orden que une, porque la seguridad no puede ser un privilegio, sino la base para vivir tranquilos.

El segundo, trabajo que transforma, para que el esfuerzo de comerciantes, campesinos y empresarios tenga garantías reales.

El tercero, bienestar que sana, con salud digna, cercana y humana.

El cuarto, conectar para crecer, porque sin vías ni conectividad no hay progreso posible.

Y el quinto, la voz del sur, para que Nariño deje de ser periferia y se convierta en prioridad.

Hoy, Fernando Ramírez es candidato a la Cámara de Representantes por Nariño, coalición Alianza Verde–AICO, número 102. Sin padrinos políticos. Sin maquinarias. Con una idea sencilla: que el departamento deje de sobrevivir y empiece, por fin, a activarse.

En tiempos de los mismos apellidos y las mismas promesas, su perfil es distinto: el de un hombre del trabajo que decidió entrar a la arena pública con una apuesta clara.

Porque Nariño —dice— no está condenado al atraso. Nariño está listo para hacerse grande.

Somos
Somos **Trabajo.**
futuro.

Su mayor formación no está solo en los títulos: está en haber sostenido empresas, haber generado empleo formal y haber acompañado a personas que también han levantado sus propios proyectos.

Manuel Alejandro Pantoja Rodríguez

Nacido en Pasto en el año 2000, pertenece a una nueva generación de líderes nariñenses formados con rigor académico y vocación pública. Fue aceptado en el Doctorado en Historia de la Universidad Nacional de Colombia y es magíster en Gerencia para el Desarrollo de la Universidad Externado de Colombia.

Cuenta con dos carreras profesionales: Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia, e Historia de la Universidad Nacional de Colombia.

A lo largo de su formación ha sido merecedor de importantes reconocimientos académicos, ganador del Concurso Nacional de Historia sobre el Bicentenario de la Independencia organizado por la revista Arcadia y tesis de maestría con mención meritoria.

Entre sus principales propuestas se destacan:

- Formalización y dignificación del trabajo.
- Fortalecimiento del sector agrícola.
- Política integral de frontera.
- Educación y cultura como base del desarrollo.
- Control político técnico y responsable.

Su propuesta busca articular formación académica, análisis histórico y gestión pública para construir una agenda legislativa de largo plazo que responda a las necesidades reales de Nariño y fortalezca su papel estratégico en el país.

